

69570

LOS ROSTROS DE LA LLUVIA

El título de su último libro de versos resume, en mucho sentido, el estilo, la técnica literaria y las fuentes de inspiración de Marino Muñoz Lagos.

Es una involuntaria síntesis de su obseción poética, egidista del autor verbalismo clásico y de la nebulosidad y las distorsiones en que frecuentemente incurren los autores vanguardistas.

Marino Muñoz Lagos ha sabido esquivar los vicios formales de ambos extremos, utilizando la metáfora sugerente, que embellece la expresión de los conceptos, al mismo tiempo que deleita y hasta conmueve.

El lirismo de su creación abandona deliberadamente la rima y la cadencia de la versificación musical, para trasladarse sin ataduras convencionales al campo de la poesía pura.

No obstante y a manera de excepción, incluye algunas estrofas ataviadas con ropaje clásico, como sucede en una de sus composiciones mejor logradas, "Primeras nubes de mi suerte", escrita en endecasílabos, con rima asonante, que maneja con eficacia y soltura.

Otros poemas elaborados en versos libres, remanen sorpresivamente en un par de endecasílabos medidos y ritmicos, sin abandonar el lenguaje metafórico.

- Trenes de los viajeros solitarios
que se juegan al naípe sus destinos
- Ahora habitamos la nostalgia
como si fuera una casa antigua

En cuanto a la temática, el autor pulsa la fibra universal, pero muestra preferencia por la evocación familiar, el terruño natal, el mar y la bohemia.

Un rasgo peculiar de su técnica es la presencia de la lluvia en la mayoría de sus poemas, lo que se explica porque ella forma el marco natural y propicio a la inspiración del vate sureño, así como los habitantes australes no pueden liberarse del embrujo y el duelo sentimental que fluyen de las nevadas y luminosas noches magallánicas.

Recurro a algunas citas que pueden esclarecer más objetivamente la factura literaria de "Los Rostros de la Lluvia":

- Como monedas invariables
las lluvias pasajeras
sobre el techo cantaban

—El árbol del invierno
tiene truenos húmedos
y la copa frizada de relámpagos

—...el mar que no conoce la tumba
de sus asesinados, de sus dulces
tripulantes del silencio,
el mar que ahora
dispone de sus buques para que todos
viajemos alrededor de la ternura

—Arribemos al mesón como un berco
se acomoda a los muebles

—Las tabernas suelen ser
los azules puentes de la nostalgia.

Finalmente y como una muestra más, no resisto a la tentación de transcribir íntegramente el breve poema titulado "Pardonad de los traidores" —una jaya labrada con sencillez, inspiración y talento— que trasmite tanto la jerarquía poética del autor como la minimizada estructura física de la mayoría de sus producciones:

—Cuando en el invierno
se comían las primeras castañas
y la lluvia era
una muchacha que lloraba
entre cristales,
tú recorras a tus hijos
uno a uno y rostro a rostro
y adivinando sus sueños
a tus sueños, decías
con secreta esperanza: "médico,
ingeniero, dueña de hogar, campesino,
árbol, espiga, poeta".

Madre: te hemos traicionado.

Somos los más ilustres
vagabundos de la tierra.

Creador de filigranas, orfebre de una de purada estética literaria, cultor de la metáfora transparente, Marino Muñoz Lagos se erige con méritos indiscutibles entre los más altos y positivos valores del parnaso nacional.

ESTEBAN JAKSIC R.

AUTORÍA

Jaksic Rakela, Esteban, 1907-1979

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los rostros de la lluvia [artículo] Esteban Jaksic R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)